

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año XIV.—Núm. 4.439

Madrid: 1 peseta al mes.

Provincia: 5. 10. 15.

Portugal: 7.50 15. 20.

Extranjero: 10. 20. 40.

No comprendidos 15. 20. 60.

TELÉFONO NÚM. 2371

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOET

ANDRÉS DE BOET

Director

IMPRESA ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

Se admiten descuentos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

REFLEXIONES DE UN OBSERVADOR

ANTE LA DECADENCIA DE LA RAZA

¿DÓNDE ESTÁ EL ALMA ESPAÑOLA?

Uno de los fenómenos más notables que ofrece a los historiadores del siglo actual, es la honda transformación que ha sufrido el carácter de los españoles, como consecuencia indiscutible del decadentismo marcadísimo de nuestra raza.

El altivo carácter de nuestro pueblo se ha convertido en pusillanímico. Sus arrogancias, acaso un poco intemperantes—pero siempre gallardas y varoniles—se han transformado en pacíficas resignaciones, que llevan al espíritu de los observadores el convencimiento de que en España no hay opinión, no hay sensibilidad para percibir los efectos de una afrenta o de un abuso, de un atropello o de un agravio. Personalmente, dentro del terreno particular, serán contados los españoles educados con vistas al Código del honor, que toleren una impertinencia o un abuso, sin imponerles el correctivo adecuado. En cambio, el valor colectivo es nulo. La arrogancia arrolladora, magnífica, de las muchedumbres; esa santa indignación de las masas que enderezaba a los gobernantes por el buen camino y obligaba a los legisladores a estudiar para hacer leyes prácticas en consonancia con las honradas aspiraciones del pueblo, no existen. Más que masas de hombres parecen masas de ganado dóciles al golpe de la cayada o al silbido de la piedra lanzada desde el alero de la casa.

No hay valor cívico para exponer, y mucho menos para protestar. Se murmura en silencio, dolorosamente, de los males que agobian a España; pero no hay valor—salvo raras excepciones—para exponerlos en toda su descarnada desnudez en la plaza pública. Las manifestaciones se disuelven sin esperar a oír siquiera el primer toque de atención de la fuerza pública. Si Sagasta, Becerra, Párry y Angulo, Carlos Rubio, y tantos otros que lucharon en las barricadas por la libertad resucitasen, volverían a morir... de risa y tomarían a sus sepulcros aborronados de la honda transformación que ha sufrido el fiero y arrogante carácter de nuestra raza.

Y, sin embargo, acaso ahora se vierte más sangre que entonces se vertía en las barricadas, cuando aquellos hombres de indomable bravura, que más tarde fueron ministros subsecretarios, directores generales y gobernadores, ofrecían su pecho a las balas, defendiendo honradamente sus ideas políticas y sociales, empujando el trabuco, la pistola o el tradicional cachorrillo que se cargaba por la boca, y por la boca se vaciaba con estruendo desolador. Pero entonces se mataba y se moría noblemente. Ni el que hería ni el que era herido podía juzgarse, respectivamente, ni asesino ni víctima de un asesinato; porque aquellas asonadas, aquellos motines, aquellas revoluciones, tenían la grandeza trágica y noble de las guerras antiguas. Hoy, en cambio, se asesina, no se lucha. Un pelotón de hombres, resguardados por la oscuridad, aguardan a un sujeto, que avanza con paso firme, se penetra de que la muerte le acecha, y le acríbala a balazos, seguro de que su bárbaro crimen ha de quedar impune, porque ni la víctima ha de defenderse, ni la Policía ha de descubrirle. Se mata a las personas como a perros rabiosos. Barcelona es un caso típico de las ventajas que ofrece para los criminales el asesinato a la moderna. Este es un nuevo síntoma morboso del decadentismo pusillanímico del arrogante carácter español, que comenzó a manifestarse más ostensiblemente en los comienzos del siglo actual. ¡Hasta los delitos de sangre han perdido las atenuantes que establecía la grandeza de un corazón bravo ante la vindicta pública!

Los que recuerdan la viveza y la arrogancia del antiguo carácter español, contemplan asombrados esas "colas" interminables de personas, pacientes y resignadas, que se forman a la puerta de los edificios, esperando horas y horas, para obtener una cajetilla de cigarrillos o un paquete de picadura de veinte céntimos. Y cuando no lo obtienen, porque se ha agotado la "saca" y el estancadero da el grito de "se acabó", los que han esperado infructuosamente, se alejan sin exhalar una queja, sin proferir un grito, sin ocurrírseles una vulgar maldición, de esas que caracterizaron las arrogancias del Madrid chispero y bravo... Corren desolados a tomar sitio en otra "cola" interminable, sin preocuparse de calificar los tremendos abusos de la Administración.

Y hay algo más grave. El problema del pan. Este caso es más típico, más asombroso, más increíble. "Colas" interminables, formadas también por personas pertenecientes a todas las clases sociales, permanecen ansiosamente el pan del hogar, para aquel día, ese trozo de harina mal cocido y peor pesado, sin el cual no se puede vivir.

Si lo obtienen después de sufrir mil molestias y humillaciones con limitación irritante, como si nos encontráramos en pleno racionamiento de guerra, los favorecidos se alejan tranquilos, acariciando los diminutos panecillos, que representan una provocativa estufa. Si se los niegan, porque se han concluido o porque se guardan para parroquianos más influyentes con el expectador, se alejan resignados a formar parte de otra "cola" interminable, mientras en el hogar humilde lloran los pequeños solicitando el pan de cada día.

Y he visto en los mercados pobres mujeres que, al pedirles cincuenta céntimos por un kilo de patatas, se han extremecido sobresaltadas, ante la nueva elevación de precio, y han llevado la mitad de aquel artículo, que les era necesario, por no poder pagar lo que las pedían. Y las he visto alejarse, doloridas y azoradas, a contar

caso a su hombre, a los hijos de sus entrañas, que, como cada día se hace más imposible comer, por momentos se hace también imposible vivir. Pero en los mercados no se formula una protesta, no se exhala una lamentación, no se profiere ni siquiera un grito contra la imprevisión de los Gobiernos, la sordida avaricia de los acaparadores, la pasividad de las autoridades y las ambiciones de los intermediarios y detallistas. El rebaño humano se aleja con las cestas vacías y con los bolsillos libres de peso, pensando en el hogar el robo en poblado de que le han hecho objeto, para volver al día siguiente a ser víctima de nuevos despojos por parte de los miserables que comercian impunemente con el hambre nacional.

Y este apocamiento de carácter es más asombroso, esta resignación prudente es más inverosímil, porque el pueblo sabe que el encarecimiento de las subsistencias se debe a las escandalosas exportaciones que, oficial y extraoficialmente, se realizan; a los tremendos abusos de las grandes empresas, a la sordida avaricia de los acaparadores—para los que son un mito las leyes escritas—; a la actitud incomprensible del Parlamento, que no ha tratado a fondo y descarnadamente ese problema pavoroso de la elevación de precio de los artículos de primera necesidad, por razones que nadie ignora, porque acaso se hubiese repetido la frase misericordiosa y severa de Jesús: *«El que está libre de culpa que arroje la primera piedra»*.

Se exportan al extranjero miles y miles de toneladas de aceite—sin hacer los depósitos acordados a modo de pudorosa hoja de parra para impedir la protesta—mientras se encarece ese artículo de primera necesidad escandalosamente.

Abarrotaos de arroz, español salieron los barcos para el extranjero, mientras aquí se encarece ese artículo de consumo diario para el pobre.

Comerciendo con el hambre nacional—anestesiada temporalmente por el aumento de sueldos y jornales y disminución de la jornada de trabajo, con perjuicio de la producción—, se han hecho fortunas fabulosas, que representan para los desheredados un agravio y una provocadora ironía.

El pueblo sabe que en setenta y dos horas puede disminuir el precio de las subsistencias en un treinta y cinco por ciento cuando menos, y ve que las exportaciones aumentan y que se elevan fabulosamente los precios de los artículos de primera necesidad.

Y el pueblo calla. Ve, resignado y paciente, que se acerca el hambre. Lloro, pero no maldecir.

«Ha huido, avergonzada y confusa, el alma del pueblo español a lugares más sanos ante el decadentismo incomprensible de nuestro carácter, que pretende vigorizar el coronel Orduña, armando hasta los dientes a los bellicosos jóvenes de la llamada Unión Ciudadana?... Es posible. Pero precisamente por eso lado de venir el remedio como estimulante agresivo para que el pueblo español vuelva a ser lo que ha sido: todo lo contrario precisamente de lo que es hoy».

No es preciso que un pueblo sea revolucionario para reclamar un derecho y evitar un abuso. Pero España desconoce su fuerza, ejercida dentro de la más exquisita corrección, y no sabe hacer valer su derecho dentro del orden ni fuera de la legalidad.

Al historiador se le ofrecerá el caso curioso de juzgar un país que, lejos de protestar ante el hambre, las humillaciones y los despojos impuestos por sus explotadores, lloraba como Boadil el Chico sus desdichas, tributando a veces a través de sus lágrimas una ovación clamorosa a José y Belmonte en una tarde ardiente de sol espléndido y de brisas lujuriosas y perfumadas.

Rafael MESA DE LA PEÑA

LO QUE TEMEN EN NUEVA YORK

¿Prepara Alemania una nueva guerra?

PARIS 26. Dicen de Nueva York: El «Morning» publica en primera página un telegrama, en el cual el correspondiente berlinés resume de esta manera su impresión: «Si Alemania no prepara una nueva guerra, piensa, por lo menos, en ella. Cuando se viaja en Alemania se siente la impresión de que cuenta las horas, en espera de que llegue el momento en que pueda abrir una brecha entre los aliados, vengarse de Francia y hacer del Tratado de Versalles un «cliffhanger» de papel».

Los alemanes siguen creyendo que no son los vencidos, y hablan de un modo amenazador. «Que América e Inglaterra se mantengan a un lado—dicen—y derrotaremos a Francia, de tal modo, que no pueda volver a levantar».

Después, el correspondiente del «Morning» dice: «Alemania opina que el Tratado de Versalles no será nunca aplicado».

EL SINDICALISMO EN ACCIÓN

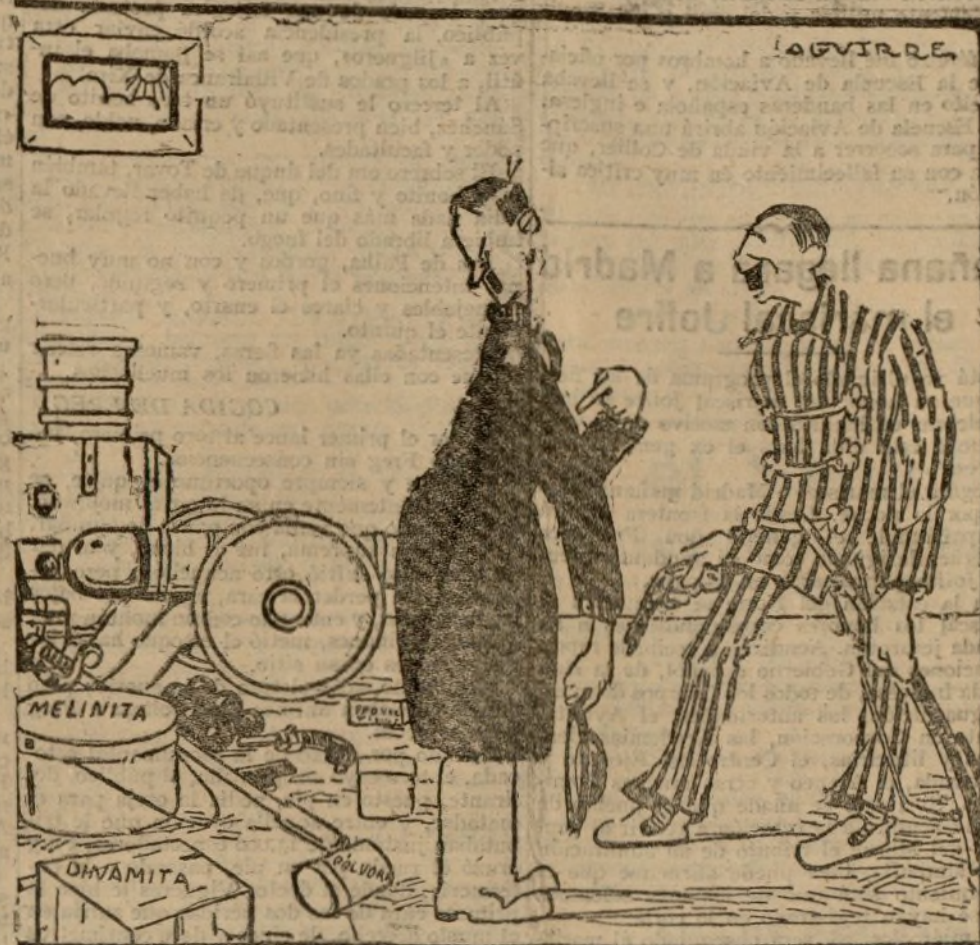
En los jardinitos de Capitanía general explotan los petardos

ZARAGOZA 26. Anoche, a las once, estallaron dos petardos en el jardín de la Capitanía General, produciendo una formidable detonación y rompiendo los cristales del despacho de la autoridad de la región.

Los explosivos fueron arrojados por la verja que protege el edificio.

Se practicó una detención por la Policía, y se ha encontrado una clave que parece le permitirá descubrir a los autores del atentado.

PRECAUCIONES



—¿TE DEDICAS A RECOGER ARMAS PARA LA REVOLUCIÓN?
—NO, HOMBRE; ES QUE TENGO QUE SALIR MAÑANA EN EL TREN CORREO PARA ALCAZAR DE SAN JUAN

Para el señor ministro de Gracia y Justicia

Conforme anunciábamos en nuestro artículo del día 16, el señor Milá, diputado a Cortes por Arenys de Mar, distrito que lo integran varios pueblos del partido judicial de Granollers, pidió fuese llevado a la Cámara el expediente instruido al secretario de este Juzgado, don Juan Comas Gruart, para desarrollar una interposición, vistas las graves denuncias que le fueron hechas.

Ya habíamos de dar un toque de alerta respecto a la actitud adoptada por el fiscal y Sala de Gobierno del más alto Tribunal de la nación con referencia al susodicho expediente. Hoy, confirmados nuestros vaticinios, ya que al siguiente día de anunciada por el señor Milá y Camps una interposición y reclamado el expediente para su estudio, el fiscal evacuaba su informe en el sentido de no proceder corrección alguna al secretario del Juzgado de Granollers, debiendo, por ende, ser reintegrado en el cargo; y en menos de cuarenta y ocho horas la Sala de Gobierno acordaba así, de conformidad con el fiscal. Nos vemos en el caso de dar publicidad a algo que resulta del expediente y que con todo respeto lo ofrecemos a la consideración del señor ministro de Gracia y Justicia.

En virtud de denuncias formuladas ante el Juzgado de instrucción de Granollers por fabricantes, industriales, propietarios y obreros, instruyese expediente al secretario don Juan Comas, por suponerle desmerecido en el concepto público merecido a su intromisión en la política del partido judicial, usando y abusando de la autoridad que ilegalmente le proporcionaba su cargo en el ya dicho Juzgado de primera instancia e instrucción.

De la imparcialidad con que fue tramitado el expediente, fue buena garantía el dignísimo juez de instrucción don Higinio García, recién posesionado del cargo en aquel Juzgado.

El Ayuntamiento de Granollers, integrado por elementos políticos de criterio diametralmente opuesto, en sesión pública acusa al señor Comas de ser causante no sólo de las enconadas luchas políticas que alcanzaron período agudo durante la actuación del funcionario en cuestión, sino que también del malestar imperante en aquel Juzgado, donde menudearon denuncias y expedientes en desprestigio de la administración de justicia. Y certificado del acuerdo consistorial a que hacemos referencia, fue remitido por unánime acuerdo del cabildo al M. Ite. señor juez instructor para su unión al expediente.

La Asociación «La Unión Liberal», una de las entidades de mayor importancia de Cataluña, y que cuenta con más de mil quinientos asociados, acude al expediente para afirmar que es general opinión en Granollers, que el secretario judicial señor Comas usaba y abusaba del cargo en beneficio de los intereses políticos y aún particulares de sus correligionarios.

Abogados y procuradores en ejercicio acusan al secretario del Juzgado de Granollers de intervenir muy directamente en la política del partido, y es tal su convicción de que su manera de actuar influye desfavorablemente en el ejercicio de las funciones del cargo que desempeña, que han tenido que renunciar, en determinados asuntos, la representación que les había sido otorgada por no inspirarles confianza la gestión del mencionado secretario judicial.

Alcaldes, jueces, secretarios, maestros y primeros contribuyentes de pueblos del partido de Granollers denuncian casos que evidencian el que dicho funcionario ha desmerecido en el concepto público.

A los dos meses de suspendido en el cargo y luego de haber librado certificación de no tener en su poder cantidad alguna pendiente de depósito, consigna en la mesa del Juzgado una importante cantidad en metálico, que dice haber hallado en nublado de su domicilio particular, como perteneciente a algún asunto de su Secretaría.

A denuncia de un industrial de Granollers, por retención indebida de cantidades, se practican diligencias, que más tarde se amplían, a requerimiento del ilustrísimo señor fiscal de la Audiencia de Barcelona, evidenciándose que el secretario judicial señor Comas retenía indebidamente, en perjuicio de tercero, una cantidad que, por mandato judicial, debió ingresar en la Caja de Depósitos, hacía muy cerca de quince años, y que también había olvidado en nublado de su domicilio particular, junta con otras cantidades de su propiedad. Tal afirma el secretario suspenso al devolver la cantidad reclamada.

Infinito es decir que, con tales antecedentes, que prueban la inmoralidad del funcionario judicial, y la comisión de delitos que caen de plano bajo el Código Penal, el regente del Juzgado de Granollers, al emitir informe que solicitaba el Tribunal Supremo, no pudo menos que patentizar que el señor Comas y Gruart había desmerecido en el concepto público.

No satisfecho el Supremo, pidió nuevo dictamen al juez propietario de Granollers, y, como es lógico, visto el expediente, hubo de reproducir el informe del fiscal; aceptando en todas sus partes el del regente del Juzgado, para añadir que debía proceder, como en derecho procedía, a la separación del señor Comas de su cargo de secretario judicial de Granollers, o cuando menos, trasladarle a otro Juzgado, por inconveniencias del servicio.

Es natural que los dichos informes imposibilitaban al Supremo de hacer una propuesta al ministro que permitiera reintegrar en su cargo al señor Comas, y fue entonces cuando ideó el pedir dictamen a los tres jueces que actuaron en Granollers desde el año 1910, acerca la conducta del secretario señor Comas, teniendo de antemano la seguridad absoluta de que ellos darían camino a una favorable resolución.

En efecto, dos de los informes se dice lo son muy en favor del expediente: el emitido por don Antonio Iglesias Fraga, ex juez de Granollers, sentenciado por la Audiencia de Barcelona, por los delitos de prevaricación y estafa, y al que prestó fianza carcelaria don Santiago Comas, hijo del tan repetido secretario suspenso; y el de don Vicente García Tenreiro, juez trasladado de Benabarre a virtud de expediente gubernativo, y al que en los dos años que actuó en Granollers hubieron de sustituirlos otros dos por la Sala de Gobierno, habiendo merecido diferentes correctivos disciplinarios para ser, finalmente, objeto de nuevo traslado por el Ministerio de Gracia y Justicia.

Tales son los elementos de juicio que han servido de base al Tribunal Supremo para proponer la reintegración del señor Comas Gruart en su cargo de secretario del Juzgado de primera instancia e instrucción de Granollers, prescindiendo de una manera inculcable, de cuanto resulta en el expediente constitutivo de delito.

Y eso no puede tolerarse.

Fiamos en la rectitud de V. E. y abrigamos la seguridad que la resolución que adopte no habrá de turbar la tranquilidad del partido judicial de Granollers, hoy en zozobra, una vez conocidas las incidencias y anomalías sucedidas en la tramitación del expediente al señor Comas y Gruart.

Y ahora, el señor Milá y Camps tiene la palabra.

LA CONFERENCIA DE SAN REMO

COMENTARIOS INGLESES

PARIS 26. Telegrafían de Londres al «Times»:

«La impresión producida en Londres por el resultado de la Conferencia de San Remo en lo que se refiere al desarme de Alemania, a la determinación de la indemnización y a la unidad de acción aliada, es muy favorable».

Se espera que la Entente se verá fortalecida a consecuencia de las francas discusiones que acaban de celebrarse. No se conocen todavía los detalles de las decisiones que se acaban de tomar, pero se cree que el acuerdo realizado en San Remo ha aclarado la atmósfera política de los aliados.

En el «Observer», el señor Garwin felicita a Lloyd George por haber conseguido una vez el éxito en su tarea de conciliador.

Hasta que lleguen las declaraciones más completas que publicarán los Gobiernos interesados, Lloyd George resume en los siguientes términos el acuerdo intervenido:

Francia obtiene las garantías que deseaba y que ninguna persona responsable de las naciones aliadas ha pensado nunca en

negarla. Tiene las intenciones de Eudendorff; reclama el desarme efectivo y pide que se fije la cifra de las indemnizaciones.

Tiene derecho a todas las satisfacciones sobre estos puntos y la ayudaremos con todas nuestras fuerzas a obtenerla. El primer ministro parece que ha afirmado de nuevo a Millerand que cuando Inglaterra es solidaria razonablemente, está dispuesta a garantizar la seguridad y a sostener los progresos de Francia. La indemnización alemana se fijará en una cifra definida y razonable. Pero no es todo. Conforme a la proposición de Lloyd George, que fue al principio violentamente atacada, se indicará al canciller imperial alemán a deliberar con los hombres de Estado de la Entente, para estudiar el conjunto de la situación y los actos de Alemania en el porvenir, con el fin de obtener el desarme y las reparaciones. Es el triunfo de una política a la vez firme y prudente. Los resultados de esta semana inspiran más esperanza para Europa y para el mundo entero que todas las otras semanas de deliberación desde el principio de la Conferencia de la Paz».

Porque allí pasará como aquí, o puede que aun peor, y de todas las contingencias hay que precaverse si queremos llegar seriamente a entendernos con las ignotas regiones

por donde los astros van.

Y no canso más. Aguardemos unos días o unas semanas o unos meses, a ver qué dicen Marconi, el Observatorio de Greenwich, el de Washington y el de Zurich.

Martínez Yagüe

Palabras de un mundano

La descortesía de los marcianos

No nos han contestado, no, señor. Es decir, no le han contestado al señor Millinex, que es quien los ha llamado insistentemente, enviándole ondas, ya perdidas, ya honradas, de 300.000 metros de extensión. Se calcula que una onda de esa magnitud conserva fuerzas para sobrepasar los cincuenta y cinco millones de kilómetros que actualmente nos separan de Marte. Este cálculo está hecho a ojo de buen cubero; porque no ha sido posible medir la distancia que es capaz de recorrer una onda semejante; pero nosotros preferimos creer que nuestro mensaje sídereal ha llegado a su destino, antes de confesar que nos hemos quedado cortos.

Esto, por lo que toca a los astrónomos franceses, pero es que no sólo son los franceses los que se van a poner al habla con el equipo planetario, sino los ingleses, los norteamericanos, los suizos y, sobre todo, Marconi, el propio Marconi, el que nos trajo las gallinas de la telegrafía sin hilos, que además ha sido el primero en sospechar que fuera Marte quien nos requiera por medio de la comunicación hertziana. De Marconi es de quien hemos de aguardar la solución de la incógnita. El es el que a bordo de su yate «Electra» llama con insistencia y constancia, aguardando una respuesta. Marte no tiene más remedio que contestar o confesar su fracaso.

Si no contesta, es que Marte está más atraído que nosotros, a pesar de su mayor antigüedad en el escalafón celeste. Porque Marte es más antiguo que nosotros y ocupa el número inmediato superior al nuestro en la escala de los planetas solares. Cabe entonces preguntarse si siendo mucho más chico que nosotros, un planeta tan pequeño puede estar tan lejos de la luz y el calor de nuestro padre común, Marte habrá pasado ya a la escala de reserva y estará jubilado con el haber que por clasificación le corresponda... En una palabra: cabe preguntarse si Marte vivirá todavía, o será, como nuestra pobre Luna, un astro muerto, un cadáver sídereal, que sigue su ruta macabra a través del infinito, aguardando su hora final, que debe ser la misma que la llegó a su vecino, el fallecido planeta número 5, hecho cisco en una noche desconocida de los eternos tiempos síderales, y reducido a los informes fragmentos que los astrónomos van descubriendo poco a poco en el espacio que debió ocupar la órbita de aquel infeliz hermano, desmenuzándose como Abel, por otro Cain desconocido.

He aquí un bello tema para establecer un nuevo mito solar, poniendo en relación el libro santo del Génesis con la muerte dada al quinto planeta por un hermano suyo. ¿No es esta la historia de Cain y de Abel? En ese caso, Abel sería el Sol y la relación del primer fratricidio, la historia completa de nuestro sistema planetario. No quiero meterme en averiguaciones; pero ahí dejo expuesta la hipótesis, por si algún sabio comentarista la quiere desarrollar.

Volviendo a Marte. Si es verdad que Marte ha pasado a tercera situación y cobra por clase pasiva, estamos haciendo el milagro, porque es evidente que no nos puede contestar. Lo primero que debemos averiguar es si en Marte hay habitantes, porque si no los hay, mal puede haber telegrafistas. Otra cuestión, ¿y si aunque los haya están en huelga?

LA SITUACION EN ALEMANIA

NUEVOS HALLAZGOS DE ARMAS

La brigada de Marina no se disuelve

PARIS 26. Telegrafían de Maguncia: Una comisión de la Entente ha encontrado en Koenigsberg 250 cañones de campaña. La «Deutsche Tages Zeitung» acusa al Gobierno de haberlos entregado.

La Gaceta de Colonia censura en términos de una violencia extrema al ministro de Negocios Extranjeros por haber dado esa información a los periodistas extranjeros, añadiendo que cada día el mayor peligro de una insurrección en Pomerania. La Gaceta de Colonia intenta explicar que esos 250 cañones eran viejos.

No es esto lo que los periodistas han comprendido, puesto que esos cañones debían ser empleados inmediatamente.

El capitán Ehrard, de la brigada de Marina, continúa burlándose del Gobierno, que es impotente para detenerle.

Se ha sabido que se construyeron varios submarinos en los astilleros de Krupp y, al, y astilleros germanos, de Krupp, en últimos años que cada día el mayor peligro de una insurrección en Pomerania. La Gaceta de Colonia intenta explicar que esos 250 cañones eran viejos.

La casta militar, revive

GINEBRA 26. La «Freiheit», periódico socialista independiente de Berlín, anuncia que en su sesión del viernes ha sido disuelta la Comisión constituida por el ministerio de la Defensa Nacional, con el fin de hacer una investigación a propósito de los oficiales en servicio activo que participaron en el golpe de Estado Kapp-Lüttwitz. La moción de un delegado socialista-demócrata que proponía que los trabajos de la Comisión fuesen tan sólo diferidos con el fin de determinar, de acuerdo con la función parlamentaria, su fin y sus atribuciones, fue rechazada, y la mayoría de la Comisión declaró que había terminado su actividad.

El correspondiente en esta información a «Neuchâtel», que en la verdadera causa de la disolución de la Comisión de investigación reside sobrecorrido toda su influencia la casta militar, de la Reichswehr, y se da en el momento a las investigaciones opone sistemáticamente nombres de los oficiales para desmenu una parte muy activa en la que han tar del 13 de marzo. Por ello, a rebelión, violenta oposición del miembro post independiente Kurt Geyer, la Comisión preferido renunciar sencillamente a sus tareas.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.

DE MARRUECOS

La situación en la zona francesa

MUERTE DEL KHAMLI

Abd-el-Malek, cuyo nombre no sonaba hace tiempo, acaba de encontrar la ocasión de entrar nuevamente en escena, dando satisfacción a las ambiciones que abraza siempre.

Esto ha sido debido a Amar d'Hamidou, aunque desde luego lo ha hecho de una manera incoherente.

Hace pocos días, sabiendo que el Khamli se encontraba entre los Mtioua con una pequeña escolta, reunió a sus partidarios y se lanzó sobre su rival, que en extremo debilitado por los recientes fracasos sufridos, opuso muy poca resistencia.

Habiendo muerto el Khamli en el curso de este combate, Abd-el-Malek se encuentra desembarazado del único hombre que podía constituir un serio obstáculo para sus ambiciones.

La rivalidad existente entre Amar d'Hamidou y el Hach Bek-kiche hace que la enemistad de ambos con Abd-el-Malek quede neutralizada.

PEQUEÑO ENCUENTRO

Durante el curso de un reconocimiento las fuerzas indígenas de policía de Bou Kaddou y de Far Cuid Omar han tenido en el camino de Fer a Taza un encuentro con fuertes contingentes de Beni Ouzal, que se resolvió a favor de los primeros, gracias a la intervención de los aspalmas de Sidi Abdel Djilil y de la artillería del puesto de Ain Felci.

En represalias por esta agresión una escuadrilla de aeroplanos ha arrojado numerosas bombas sobre el zoco del Jemis de Zetarda.

REGION DEL GHARB

La lucha existente entre los Setta y los Beni Mesquida persiste no obstante los esfuerzos realizados por Ould Si Hamani.

Los Beni Mesquida han intentado hostigar a los aduanares sometidos de la región. Tales intentos no han dado resultado, gracias a la oportuna intervención de la guarnición del puesto de Remel.

Se siguen registrando agrupaciones de importancia en los alrededores de Sidi Redoutan.

NUEVA POSICION

En la región de Taza la situación ha mejorado notablemente.

Su tener que vencer resistencia alguna, acaba de instalarse un puesto en Sidi Marrouf, a algunos kilómetros al Norte de Mont el Beca.

Esta posición es de gran importancia, pues además de garantizar la tranquilidad a los Beni Beni Yadi, sometidos a la influencia francesa, protege la ruta existente entre el Muluva y la posición de Hassi Ouzena.

DEL CARTEL DEL SABADO

En el Español

La noche en que don Benito Pérez Galdós estrenó en el teatro Español su famoso drama «Electra», produjo en el público un entusiasmo poco frecuente en esta índole de manifestaciones artísticas.

El inolvidable Canalejas, verbo de las democracias, asistió a aquella representación, y desde un palco exteriorizaba con toda vehemencia su asentimiento hacia la obra galdosiana. Contaminada la mayoría de los concurrentes del célebre aplauso de Canalejas, lo unió con todo ardor al respectivo y espontáneo aplauso.

Coincidió con las fechas del estreno de «Electra» la publicación, en parte de la prensa, de aquel brillante informe que el gran republicano don Nicolás Salmerón escribió en defensa de la señorita Uba, asunto que influyó grandemente en un estado social ávido de grandes avances en el orden político. Fue, más que clamoroso, realmente delirante el éxito que el público dispensó a «Electra» en su primera representación. Y lejos de atenuarse, de enfriarse, las aclamaciones a Galdós en noches sucesivas eran, si cabía, más frenéticas cada vez. A tal extremo, que el público en masa, puesto en pie, y tras de tributar a Galdós ovaciones tan emocionantes como ruidosas, llamándole incontables veces a escena, apenas bajaba definitivamente al escenario en cada uno de los actos pedía al sector de la Murselles y el Himno de Riego, y victoreaba a la Libertad casi hasta enroquecer. Los vítores y el sexteto constituyen parte integrante de las representaciones de «Electra», durante las cuales se increpa a Galdós desde las alturas al personaje Pantoja—el único carácter realmente humano de la obra—, y se aplaudían con arrebatos las gallardías del Máximo, fogoso orador de mitin.

Al terminar una de esas representaciones, un espectador, acompañado de otro espectador, sintió—quizá sin saberlo—el criterio positivo y real de otros muchos espectadores respecto de la obra que acababan de ver representada.

—¿Qué es lo que más te ha gustado de «Electra»?

—A mí, los entreactos.

La frase, un poco chusca en la apariencia, era, sin embargo, acertada; justa, exacta en el fondo. Revelaba con ella el sentir de las multitudes, el estado de conciencia social de por aquellos tiempos: las tendencias liberales, y más que liberales demócratas, de «Electra», relegando, más o menos inconscientemente, a un lugar secundario los valores de la obra misma. Era el ambiente que la pedía, y Galdós accedió a dársela.

Todo lo escrito viene a cuento del drama «Gente de honor», que anoche estrenó en el Español Joaquín Dicenta, hijo del gran autor de «Juan José». Obra de tendencias, como «Electra», y de grandes audacias de concepto y de frase, respetuosa (esta a veces, a veces irreverente, gallarda en todo momento, plantea el problema del concepto del honor en una sociedad carente de independencia o sobrada de hipocresía. El honor para varios de los personajes del nuevo drama, no es otra cosa que la vanidad, el egoísmo, la ambición, el comercio que de sentimiento tan altísimo nacional, y a ese comercio, a esa ambición y a ese egoísmo lo sacrifican todo.

Obra de audacias, como apuntamos, y francamente tendenciosa de forma y de fondo, fue muy celebrada por el público popular desde los primeros momentos hasta que el estreno concluyó, escuchando el resto del público con respeto—con todo el respeto debido a honradas convicciones y nobles sinceridades—cuanto el nuevo y brioso dramaturgo expone en su «Gente de honor».

Muchas fueron las llanuras a oscuras de

que el público hizo objeto a éste, entre aplausos atronadores, al terminar cada uno de los tres actos de que consta su drama, en unión de cuantos lo interpretaron, con exceso de nervios, ciertamente, y entre los cuales merecen, por su acertado trabajo, especial mención los señores Gómez de la Vega y Echalde. Los demás, en general—ya lo hemos dicho—con exceso de nervios.

Miguel PORTOLAS

HOMENAJE AL MAESTRO GUERRERO Y A PEPE RAMOS MARTIN

Muchos amigos y admiradores del joven e inspirado compositor Jacinto Guerrero y del aplaudido sainetero Pepe Ramos Martín, han acordado celebrar el reciente éxito obtenido por los referidos autores con su obra «La Pelusa», y al efecto, les ofrecerán un almuerzo de simpatía y aplauso, para el que cuentan con numerosas e importantes adhesiones.

Se verificará dicho almuerzo el domingo 2 de mayo, a la una y media de la tarde, en el restaurante Excelsior, de la calle del Príncipe, pudiendo adquirirse las tarjetas desde esta fecha hasta la víspera, a las ocho de la noche, en el mencionado restaurante, en la portería del Casino de Autores y en el almacén de música de don José Rico (Peligros, 7), al precio de diez pesetas.

LA REINA EN SEVILLA

SEVILLA 24. Su Majestad la Reina doña Victoria ha estado esta tarde en Dos Hermanas, para asistir al acto de la colocación de la primera piedra del que será edificio del Hospital Antituberculoso.

Asistieron al acto el gobernador civil de la provincia, el presidente de la Diputación provincial, el capitán general y el doctor señor Ríos Sarmiento, quien pronunció un elocuente discurso, que fué contestado por el gobernador en nombre del Gobierno y del Rey.

Los dos fueron muy aplaudidos, como igualmente la Reina, que al llegar y al marcharse fué entusiásticamente ovacionada.

UNA FIESTA

EN EL ASILO DE SANTA CRISTINA

Con motivo de haber acordado la Asociación Maritense de Caridad hacer un donativo mensual de 20.000 pesetas a la Diputación provincial para sus establecimientos benéficos, esta Corporación acordó obsequiar con un banquete al señor García Molinas, pero éste declinó el honor, y pidió que se substituyera por una fiesta en el Asilo de Santa Cristina, en honor de los asilados.

Ayer por la tarde se celebró dicha fiesta, presidiendo el acto el obispo de Madrid, el presidente de la Diputación, señor Díaz Aguirre; el gobernador de Madrid, el señor García Molinas, y el subgobernador del Asilo y otras distinguidas personalidades.

Asistieron numerosos invitados, entre ellos numerosas señoras de la ilustre Junta de Damas de Honor y Mérito. Los diputados provinciales y los señores de la Junta de la Maritense hicieron los honores de la fiesta. En una de las plazas del Asilo, que estaba adornada con gallardías y arcos de follaje, se colocaron asientos para los asilados, invitados y autoridades, y una plataforma, donde habían de realizarse varios entretenidos juegos.

Consistió la fiesta en elevación de globos, disparos de cohetes, cantos por los asilados, baile de cabezudos, con entrega de premios; carreras de naranjas en plato y fiesta de circo. Fue una fiesta altamente simpática, felicitándose muy justamente al señor García Molinas.

Según pudimos informarnos, los gastos que ha ocasionado esta fiesta los ha abonado de su bolsillo particular el presidente de la Diputación, don Alfonso Díaz Aguirre.

LOS ALQUILERES

EN MADRID Y EN PROVINCIAS

La Federación de Vecinos de España, que preside la Junta directiva de la de Madrid, no cesa de avivar la campaña en favor de la rebaja de alquileres, y con el fin de que en el Senado sea ley por lo menos la que ha salido del Congreso. Aparte los importantes acuerdos tomados con relación a Madrid en todas las provincias se observa un gran movimiento de opinión que se exterioriza en mítines, manifestaciones y trabajos periodísticos.

El domingo pasado fué en San Sebastián y en La Coruña donde se realizaron importantes actos públicos, y mañana domingo se preparan en Barcelona, por la Liga de Consumidores de aquella capital, un mitin monstruoso, seguido de una gran manifestación, para asistir a cuyos actos ha salido el presidente de la Asociación de Vecinos de Madrid y de la Federación de los de España, señor Barrio y Morayta.

Es necesario que el Gobierno se acabe de convencer, así como los senadores-caseros, que han recibido el proyecto con cara fosca, que se trata de un formidable movimiento de opinión, al que ha dado razón sobrada los enormes y cada vez mayores abusos cometidos, y que hay que dar urgente satisfacción si no se quiere que el grito de formidable protesta que hasta ahora va, aunque desbordante, por los canales legales, tome un cariz peor, lo que asegurar y automáticamente su cedería de no consumarse el mínimo de concesión hecha en el Congreso.

De Marina

Estado Mayor Central. Reales órdenes.

Pasa a Sevilla en comisión del servicio el capitán de fragata, ayudante de órdenes de Su Majestad, don José María Butler y Mir.

Concedió dos meses de licencia al teniente de Infantería en comisión en el segundo regimiento de Infantería de Marina don Dámaso Alonso, e igual tiempo al del mismo empleo don Federico Montero.

Concedió 10.000 pesetas de crédito, para que con toda urgencia se proceda a realizar las obras necesarias para llevar las aguas de la uña de San Carlos a la avanzadilla, con el fin de abastecer de agua la base naval de la Carraca.

Servicios auxiliares. Reales órdenes. Rehabilitación de la gran cruz del Mérito Naval blanca, libre de gastos, que por Real decreto de 26 de Marzo del año último se concedió al ministro de España en Copenhague, don Vicente Gutiérrez de Agüera.

Concedió la cruz del Mérito Naval de segunda clase a los ingenieros de Caminos, Puertos y Puertos don José M. Jáuregui y don José Codrich; la misma cruz de primera clase a los contramaestres don Gregorio Mateo y don José Bretos, y se dan las gracias, en nombre de Su Majestad, al ingeniero don José Aixela, no concediéndose a este último condecoración, por estar en posesión de la gran cruz del Mérito Naval.

Nombra teniente auditor de tercera clase a don Romualdo Morán, continuándose al mismo tiempo su destino de secretario de Justicia de la jurisdicción de Marina en la corte.

HIPOQUINOFOSFOL CARAZO MEDICAMENTO TÓNICO NERVIOSO

Información de Barcelona

(Conferencia telefónica de las tres de la tarde.)

EL ATENTADO DE ANOCHÉ. NUEVOS DETALLES DEL SUCEO. UN REGISTRO

BARCELONA 24. Se conocen nuevos detalles del suceso de anoche. Se sabe fijamente el nombre del agresor, que se llama Progreso Ródenas Domínguez, de veintiseis años, soltero, domiciliado en la calle de Pelayo, número 25.

La Policía practicó esta mañana un registro en el domicilio del detenido, encontrando varias materias explosivas y una serie de documentos y varias armas de fuego.

También se han encontrado varios trajes, que denuncian que el detenido acostumbraba a disfrazarse.

Durante el registro, la Policía detuvo a Bolde Ródenas, hermano del anterior; a Francisco Ródenas, fotógrafo, y a Millán Llaillat, de veintinueve años.

El policía herido, cuando ocurrió el suceso, iba acompañado de otro agente de Seguridad.

Este detenido en el lugar del suceso al conocido sindicalista Martín Barrera Marañón.

Durante el atentado resultó herida una niña con lesiones de pronóstico reservado.

Los detenidos, durante el registro, ingresaron en la cárcel.

EL SEÑOR ALBA EN BARCELONA

Esta mañana llegó a Barcelona el ex ministro liberal don Santiago Alba. Esperaban en la estación los ex ministros señores Roig Bergadà, conde de Caralt, marqués de Elorrio, don Juan Campredó y otros.

El señor Alba vino a esta población con objeto de asistir a la boda de una hija del señor Campredó.

VUELTA DE UN COCHE. DIEZ Y OCHO HERIDOS

Un ómnibus que regresaba de Monserrat trayendo a los invitados a una boda allí celebrada de un hermano del tenor Viñas, voló en el campo, en lugar cercano a Bruch, resultando heridas 18 personas, y algunas en grave estado.

Todos los heridos fueron conducidos a Esparraguera, cuyo vecindario les atendió debidamente.

Se sabe que el capitán general de esta región, señor Weyler, ha ofrecido alojamiento en el edificio de Capitanía al mariscal francés Joffre, y se cree que éste lo aceptará gustoso.

EXPLOSION EN UNA FABRICA

En los talleres de metalurgia de la calle de Rosellón ha ocurrido, a las diez de la mañana de hoy, una gran explosión, que causó la

alarma consiguiente y produjo la rotura de los cristales de las casas vecinas.

El accidente ocurrió en el aparato de soldaduras autógenas.

La techumbre y las paredes del taller han sufrido serios desperfectos; pero, afortunadamente, no ha habido que lamentar desgracias personales, aunque en el momento en que ocurrió la explosión estaban trabajando los obreros.

LOS DETENIDOS DE UN MITIN

El juez que entendía en el sumario de los detenidos del mitin sindicalista ha puesto a todos ellos en libertad, quedando sujetos al proceso que se les sigue.

LA EMIGRACION

Esta mañana han salido en el correo de Francia 50 obreros con dirección a los Estados Unidos.

En el Senado

Sesión del 24 de abril de 1920

El presidente abre la sesión a las cinco y media, estando desierto el banco azul, y muy concurridos los escaños.

ORDEN DEL DIA

Se da cuenta de varios dictámenes concediendo créditos extraordinarios a distintos departamentos.

Pasa el Senado a reunirse en sesión secreta.

Reanudada la sesión pública a las siete y cuarto, se da lectura del dictamen de la Comisión mixta sobre los Presupuestos.

Se acuerda reunirse en secciones el lunes y se levanta la sesión acto seguido.

EN LOS PASILLOS

A las ocho de la mañana terminó la reunión de la Comisión mixta, encargada de armonizar las modificaciones introducidas en ambas Cámaras en el proyecto de la ley de Presupuestos.

Se discute en el salón de las sesiones, por referencias se sabe que en el mismo se restablecen algunas partidas rechazadas por el Senado.

El gobernador civil manifestó que en unión del alcalde continúa las gestiones a fin de buscar solución para el conflicto de los padrones.

BOLSA DE MADRID

COTIZACION OFICIAL		Mayor	De hoy	COTIZACION OFICIAL		Mayor	De hoy
4 por 100 interior.				Ayuntamiento de Madrid.			
Series R.		73,50	73,30	Resultas		00,00	00,00
1.º R.		73,50	73,30	Obligaciones		00,00	00,00
2.º R.		73,50	73,30	Exprop. Interior 5 por 100		92,00	92,00
3.º R.		73,50	74,25	Cédulas del Ensanche		00,00	00,00
4.º R.		74,50	74,50	Villa M. 1908 (Deudas y obras)		00,00	00,00
5.º R.		74,50	74,50	Empréstito de 1914		92,25	92,00
6.º R.		74,50	74,50	Idem de 1918		92,25	92,00
Diferencia.		00,00	74,25	Cédulas híptas. 4 por 100		97,10	97,10
Fin corriente.		00,00	00,00	Idem al 5 por 100		000,00	100,00
Fin próximo.		00,00	00,00	ACCIONES DE VALORES INDUSTRIALES			
Carpetas provisionales de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 1919.				73,50	73,00	533,00	531,00
Series R.		73,50	73,00	Banco de España		00,00	00,00
1.º R.		73,50	73,00	Compañía de Tabacos		263,00	267,00
2.º R.		73,50	73,00	Banco Hipotecario		00,00	00,00
3.º R.		73,50	73,00	Hispano Americano		00,00	00,00
4.º R.		73,50	73,00	Hispano Americano		00,00	00,00
5.º R.		73,50	73,00	Hispano Americano		00,00	00,00
6.º R.		73,50	73,00	Hispano Americano		00,00	00,00
Fin corriente.		00,00	00,00	Hispano Americano		00,00	00,00
Fin próximo.		00,00	00,00	Hispano Americano		00,00	00,00
4 por 100 Exterior (Estampas).				84,50	84,50	311,50	311,50
Series R.		84,50	84,50	M. & Z. a Alicante		311,50	311,50
1.º R.		84,50	84,50	Fin corriente		313,50	313,50
2.º R.		84,50	84,50	Fin próximo		313,50	313,50
3.º R.		84,50	84,50	Nortes		305,00	303,00
4.º R.		84,50	84,50	Fin corriente		301,50	301,50
5.º R.		84,50	84,50	Fin próximo		301,50	301,50
6.º R.		84,50	84,50	Metropolitano		180,00	181,00
Diferencia.		00,00	84,50	OBLIGACIONES			
4 por 100 amortizable.				87,25	87,25	82,00	00,00
Series R.		87,25	87,25	General Azucarera, estampas		84,00	00,00
1.º R.		87,25	87,25	Idem no estampadas		93,00	00,00
2.º R.		87,25	87,25	Duro Felguera		00,00	00,00
3.º R.		87,25	87,25	Idem no estampadas		00,00	00,00
4.º R.		87,25	87,25	Duro Felguera		00,00	00,00
5.º R.		87,25	87,25	Idem no estampadas		00,00	00,00
6.º R.		87,25	87,25	Duro Felguera		00,00	00,00
Diferencia.		00,00	00,00	Idem no estampadas		00,00	00,00
4 por 100 amortizable.				98,10	00,00	00,00	00,00
Series R.		98,10	00,00	M. & Z. y Arinas		00,00	00,00
1.º R.		98,10	00,00	Nortes, 1905		00,00	00,00
2.º R.		98,10	00,00	VALORES EXTRANJEROS			
3.º R.		98,10	00,00	Banco Central Mexicano		288,00	281,00
4.º R.		98,10	00,00	Banco Río de la Plata		287,00	282,00
5.º R.		98,10	00,00	Fin corriente		000,00	235,00
6.º R.		98,10	00,00	Fin próximo		00,00	00,00
Diferencia.		00,00	00,00	Cambios.			
4 por 100 amortizable Emisión 1917				95,00	00,00	35,40	34,00
Series R.		95,00	00,00	París		23,00	22,00
1.º R.		95,00	00,00	Londres		6,85	6,00
2.º R.		95,00	00,00	New-York		00,00	00,00
3.º R.		95,00	00,00	Francos suizos		00,00	00,00
4.º R.		95,00	00,00	Marcos		9,75	9,00
5.º R.		95,00	00,00				
6.º R.		95,00	00,00				
Diferencia.		00,00	00,00				

COMUNION GENERAL

En el Hospital provincial

Con la solemnidad acostumbrada se celebró ayer en el Hospital Provincial el acto de administrar la Comunión a los enfermos.

Todas las galerías estaban lindamente engalanadas, asistiendo un público numerosísimo y escogido.

De la capilla principal salió la procesión, actuando de maestro de ceremonias el capellán don Juan Bacca.

Ofició el capellán mayor ayudado de los capellanes señores Costa y Montero.

Cuatro preciosas niñas vestidas de ángeles iban, en unión de otras treinta niñas, arrojando flores al paso del Santísimo Sacramento.

El púlpito fué llevado por los alumnos internos de la casa, señores Fontes, Cejudo,

Castellanos, Guardado, Vélez y Lamano; del Cuerpo médico vinieron los doctores Huertas (hijo), Valle, Jiménez y Salamanca, y al decano, señor Isla, y de diputados, a los señores Fernández Morales, Bernardo Martín, Goitia, Sarabia, Hornado, García Albericio, Nodal y el presidente de la Diputación, señor Díaz Agero; el visitador, señor González Rojas y los hermanos Obregón.

Madre superiora, sor Ventura Pujadas; director del establecimiento, don Antonio González, y todo el personal; banda de música de los Salcedanos, cuarta Comisión de la Cruz Roja y piquete del regimiento de Wad-Rás.

Tanto el diputado visitador, señor González Rojas, como el director y superiora, fueron muy felicitados.

Ensaye usted la publicidad en este periódico

TEATROS DE MADRID

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—(Compañía Gómez de la Vena Morla). A las seis (popular), La Diferencia. A las diez, Gente de honor.

COMEDIA.—(Compañía económica dramática). A las diez y cuarto, El clima de Pamplona.

LARA.—(Compañía de comedia de Ernesto Vilches). Beneficio de la obra El hijo de la Virgen. A las seis, Camino derecho. A las diez, Camino derecho.

ESLAVA.—A las seis, Paris-New-York. (Catalina Barona y El baile (Argentina)). A las diez y cuarto, Kirschen. En capilla, La Venus de las pieles, Los ricos y De todo un poco.

REINA VICTORIA.—A las seis (extraordinaria), El duquesito. A las diez y cuarto, El duquesito. A las doce, El duquesito.

CENTRO.—A las seis y media y a las diez y media, Blanco y Negro, revista ilustrada.

APOLLO.—A las seis y media (especial), Trampa y cardín. A las diez y media, Trampa y cardín. El asombro de Damasco y María Esparraga, bailos.

ZARZUELA.—A las diez, Alma de artista y La Revoltosa.

COMICO.—Últimas funciones. Despedida de la compañía de danzas polacas. A las seis y media, En las sombras de la noche (cuatro actos). A las diez y media, En las sombras de la noche (cuatro actos).

CIRCO PARISH.—A las nueve y tres cuartos de la noche variada función Norton. El hombre Acuario y toda la gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish.

FUENCARRAL.—(Compañía de zarzuela y ópera). A las diez y cuarto, La niña de los besos y La fuerza bruta (estreno).

NOVEDADES.—Día de moda. A las seis, El agua del Manzanares. Cuando el río suena. A las diez y cuarto, El agua. A las nueve y cuarto, Los cortijos. A las diez y media, El hombre más bonito de España. A las once y tres cuartos, La genial.

ROYALTY Y MADRID CINEMA.—Siempre estreno programa Royalty.—Si martes gran moda. Mérida y Yucatán, panorámica, estreno. El agua al cuello, éxito de risa. El misterio de los 13, noveno y décimo episodios, conde Hugo. Los amores de Dada, graciosa interpretación de la genial María Kennedy. La paz en la aldea, gran creación de Paulina Frederick, estreno.

MAXIM'S

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN

Alcalá, 17.—Teléfono, 12-88

TE-TANGO

todas las tardes a las seis.

SOUPER

de doce y media en adelante.

Restaurant a la carta

ORQUESTA DE TZIGANES

EN LOS MERCADOS

Las patatas a precio de lasa

Ayer comenzó la venta de patatas al por menor, y a precio de tasa, en los mercados de la Cebada, Mostenses y Olavide, por cuenta del Ayuntamiento.

Al mercado de Olavide se enviaron 15 sacos, a los Mostenses 60 y a la Cebada 125, de a 60 kilos cada uno aproximadamente.

Recordamos a nuestros lectores, porque seguramente lo habrán olvidado, dado el tiempo que no se cumple, que el precio de la tasa para la venta de patatas es de 33 céntimos un kilo, y 65 los dos kilos.

De las patatas puestas a la venta sobran bastante, sin duda por no haberse anunciado debidamente; pero, más enterado el público, es seguro que hoy y en días sucesivos la venta aumente.

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE EL MUNDO
CERVANTES, 10, y SAN AGUSTIN, 4

Automóviles **OVERLAND, DIETRICH** Camiones **GARFORD** y tractores **La Torre Magnética**
Talleres y garage **"EXCELSIOR"** Alvarez de Baena, número 7
Exposición: Paseo de Recoletos, 14.—Teléf. S. 426.

BANCO DE CARTAGENA

Capital completamente desembolsado: 10.000.000 de pesetas.

FONDO DE RESERVA. PESETAS 1.600.000

Casa central en Madrid: CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, num. 11

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNIÓN, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE, YECLA Y TOTANA

ABONA A LAS CUENTAS CORRIENTES LOS SIGUIENTES INTERESES:

Cuentas corrientes disponibles a la vista.....	1	por 100 anual.
— a ocho días.....	1,25	—
— a treinta días.....	1,50	—
Imposiciones a fecha fija.....	4	—

En su CAJA DE AHORROS abona intereses a razón del 3 por 100 anual
Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.
Compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Compañía Española de Seguros Marítimos

"WENCESLAO"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principa

BARCELONA

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y GARCIA ADROVER

(S. en C.)

SUCESESORES DE REDONDO

Carretas, 39. Madrid

Alhajas de todas clases a precios muy económicos.
Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

CASA FUNDADA EN 1880

La mejor garantía que existe.

ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones ingleses y nacionales.
Minerales, consignaciones y fletamentos.

CASA CENTRAL: BILBAO.-SENDEJA, 8

Sucursales: BARCELONA,
VALENCIA, MALAGA,
PASAJES, AVILES

Representante en Cardiff;

Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

Folletín de EL MUNDO (23)

XV

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de don Manuel Fernández y González

el, que salió del dormitorio, atravesó la amara, y entró en el oratorio.

—Abrid esa Biblia—le dijo.

El doctor hojeó la Biblia.

—¿No encontráis nada?

—Sí, otra vez el retrato en un paisaje.

El doctor miró detenidamente la aguada que había dejado don Gastón en la Biblia, y la comparó de nuevo con el medallón.

—¿Cáspita!—dijo para sí—buen pintor, excelente colorista, buen dibujante; en tres óleos distintos tres magníficos retratos.

Y luego, después de un momento de reflexión, preguntó a la joven:

—¿Y decís que habéis visto junto a vos a nuestro primo en la capilla?

—Como os veo a vos.

—¿Vivo!

—Vivo al parecer.

—¿Visteis por dónde vino?

—No; le encontré de repente junto a mí.

—¿Le visteis irse?

—No, porque a su vista me desmayé.

—Y después nadie os ha hablado de él?

—No.

El doctor inclinó la cabeza, adormió los ojos, se puso un sobre la boca, y quedó en la actitud de un hombre que evoca un recuerdo.

—¿Tiene vuestro dormitorio una ensaladura de nogal tallada, a la altura de una ar en torno de la pared?

—Sí.

—Pues bien, señora, vuestro primo don Gastón vive.

—¿Vive!—exclamó sin poder reprimir su alegría don Isabel.

—Sí, vive. No hay tal aparición; lo juraría por Hipócrates y Esculapio.

—Pero ese atad, esos funerales...

—Deben ser una farsa.

—¿Una farsa!

—Sí.

—¿No visteis que el cadáver tenía el rostro mutilado?

Un rayo de luz inundó de felicidad el alma de don Isabel.

—Pero a nadie lo digais. Esperemos.

Cuando él ha hecho eso habrá tenido razones.

—¿Y estáis seguros...?

—Segurísimo. ¡Apaperechos! Aquel, sobre quien cae la tierra del sepulcro, no se levanta más.

Dona Isabel estaba radiante de felicidad.

—Entre tanto, señora, para precavernos de una sorpresa que os podría ser fatal, es necesario que me escuchéis durante un cuarto de hora.

Y el doctor llevó al dormitorio a don Isabel, la dio a beber una tisana de sobre la mesa, la hizo sentar en un sillón y se sentó en otro a su lado.

—Vuestra familia, señora—dijo el médico dirigiéndose a don Isabel, que le escuchaba con languidez—, ha ocupado siempre, como sabéis, puestos honrosos al lado de sus reyes.

Dona Isabel inclinó la cabeza en un ademán de asentimiento.

—Vuestro padre—continuó el doctor—, paje del Emperador durante su niñez, alférez de su guarda en su juventud, era, cuatro años antes de que naciérais vos, su gentil hombre; esta circunstancia acaso la ignoraréis, porque durante aquel tiempo acontecieron en la familia, en el círculo íntimo de ella, ciertos misterios que agriaron terriblemente el carácter del conde.

—¿Misterios!—exclamó don Isabel.

—Sí, misterios que os revelaré si me prometéis tener valor y callar, callar como si hubiérais enmudecido, como si hubiérais muerto.

—¿Con que tan terribles son esos misterios?

—Tan terribles, señora, que no os los revelaría si no viese que es preciso haceros conocer vuestra verdadera posición, para que os desimpresionéis, para que podáis obrar libremente.

Palidicó don Isabel al escuchar el acento grave y solemne del doctor.

—Os he visto nacer—continuó éste—; he visto morir a vuestra madre; aún resuenan en mis oídos sus últimas palabras: «Velad por ella—me dijo—, queda entregada a gentes extrañas; el conde callará por decoro, la llamará hija, pero la sacrificará por odio, como me sacrificará».

—¿Dios mío!—exclamó don Isabel levantándose—, ¿pues quién soy yo?

—Sois hija de don María de Mendoza y Pacheco, señora.

—¿Pero mi padre...?

—¿Vuestro padre...? Preguntad al mundo: ¿quién es el conde?

—¿Y si se os dispensase el voto, os uniríais a él?

—No, no os vais, amigo mío—dijo la

Carlos de Austria, el noble rey de España, el augusto emperador de los germanos.

—¿Eso quiere decir que mi madre faltó a sus deberes?—exclamó don Isabel con voz convulsa, dominada por aquella brusca revelación.

—Como hubiérais faltado vos; como faltaron otras muchas; no era fácil empresa, señora, resistir la voluntad de un emperador joven y gallardo, que persuadía antes de solicitar, que deslumbraba antes de mirar. Vuestra madre hizo todo lo que podía, todo lo que debía a su rango y a su situación.

Dona Isabel calló y dobló la cabeza sobre el pecho como para ocultar su vergüenza.

—Dispensadme, señora—continuó don Diego—, si he herido a un tiempo vuestro corazón y vuestra cabeza; pero era preciso que supierais que se os quiere sacrificar, que con vos se opera una venganza, que las palabras del conde son una mentira, que la expresión de sus deseos por un nieto, es un pretexto para entregarnos a un hombre a quien sabe que no amais ni podéis amar; que cuando conocí que había causado en vos una profunda sensación el retrato de vuestro primo, aproveché la primera ocasión para romper con su hermano y hacer imposible aquel enlace. Tiene cuidado de vuestra salud, un gran cuidado, pero es porque teme que la muerte le arranque su presa, como le arrancó a vuestra madre.

Ese hombre se venga, señora; no ha podido negaros su nombre, porque hubiera sido confesar su deshonra, acusando al mismo tiempo a un rey poderoso; os lo he dejado pero con la intención de cobraros crecidos intereses. He aquí por qué yo, que os amo como un padre, que juré a vuestra madre protegeros contra todo el mal que pudiera amenazaros, he rasgado para vos el velo de vuestro origen. Ahora bien, ¿amais a vuestro primo don Gastón de Silva?

—Pero según decís, no es mi primo.

—Tomado por un olvido hijo de la costumbre; ¿Le amais?

—Sí—contestó don Isabel con timidez—pero el voto...

—¿Y si se os dispensase el voto, os uniríais a él?

—Ob, sí.

—¿Y os pesaría verle esta misma noche?

Dona Isabel bajó los ojos y calló.

—Es que acaso se os aparezca aquí mismo cuando menos lo esperéis.

—Según eso, vos...

—Yo nada sé, os lo juro; pero lo sospecho. Esa cabeza añadida a ese cuadro, el retrato escondido en vuestra Biblia, la aparición de don Gastón en las exequias de un cadáver que tiene el semblante mutilado, son otros tantos indicios de que vuestro primo conoce una entrada oculta del castillo, y esa entrada está en vuestro mismo dormitorio.

—¿Aquí?—exclamó don Isabel levantándose.

—Sí, mirad—la dijo el médico levantándose a su vez y yendo al lugar de la ensaladura donde estaba la puerta secreta—; no hay más que oprimir este rosetón y ved una puerta.

En efecto, la puerta se abrió y don Isabel dió un grito.

—¡Callad!—dijo el médico formando a cerrar la puerta—; don Gastón sin duda os ama, puesto que por vos no ha dudado en sacrificar su nombre y su porvenir; su amor es vuestra vida, el bálsamo de vuestro corazón, y yo, que soy vuestro médico y a más vuestro amigo, aprovecho el único remedio que hallo a mano para curaros, por aventurado y extraño que sea.

—¿Pero esa puerta...? ¿Yo tengo miedo aquí...? si entrase ese hombre!

—¿Qué os podrá acontecer peor que la muerte que os espera muy en breve si no dais una expansión a vuestra alma? A más de eso, señora, yo velaré por vos; con el pretexto de que vuestra enfermedad es grave, haré que se traslade mi lecho a vuestro camarín; me tendréis cerca, al alcance de vuestra voz; ¿teméis aún?

Dona Isabel tendió su mano al médico, y éste la besó en la frente con una ternura casi paternal.

—Ahora reposad, necesitáis descanso; voy a dar órdenes de que vuestra servidumbre se aleje; podrían ser molestos testigos de una aparición que creo próxima; yo, solamente yo, seré el que vele tras esa puerta.

—No, no os vais, amigo mío—dijo la

joven—, tengo miedo. Lo que acabais de revelar es, ¡ay de mí!, harlo grave para que yo no sienta desvanecerse mi cabeza y arder mi corazón; no, no os vais; hacédmela compañía, habladme de mi pobre madre a quien no conocí. Quedaos, yo os lo suplico.

—Tornaron a ocupar sus sillas entrambos personajes.

—Explicadme, don Diego, explicadme cómo ha llegado a vuestra noticia lo que me habéis dicho.

—¿Cómo! Yo era muy joven entonces, señora; había venido a la Universidad de Montpellier, donde mi padre, que era bastante rico, me había enviado a estudiar medicina, y cuando me presenté en Madrid, las mejores casas me llamaron para asistir sus dolencias, impulsados por el nombre de la Universidad, donde había hecho mis estudios, y por el ruido que causaron algunas curaciones difíciles, debidas, en verdad, más que a mi ciencia, a la ayuda de Dios y a los milagros de la naturaleza.

Entre ellas me nombró su médico la del conde de Cifuentes, con ocasión de estar enferma vuestra madre.

Era una joven de diez y ocho años: morena, pálida, nerviosa. Miras a un espejo y vereis un trasunto de vuestra madre, con su misma palidez, su misma expresión de sentimiento, su misma vaguedad en la mirada; vuestra madre tenía la misma enfermedad que vos; es decir, amaba a un hombre y devoraba su amor. Al principio pretendí buscar en la conducta del conde algo que motivase la enfermedad de su esposa, pero este examen solo sirvió para convencerme de que no era su marido el quien amaba la noble condesa; si le hubiera amado hubiera sido completamente feliz; el conde idolatraba a su esposa; la rodeaba de las más exquisitas atenciones, adquiría para ella cuanto magnífico y caro pudiese producir la América, cuantas hermosas telas elaboraba la India, y hasta los tesoros que el avaro mar rodea de perlas, como para castigar al hombre avaro.

(Continuad.)